

LA POLITICA EXTERIOR DE LA U. R. S. S.

(Continuación)

XI

EL CENTENARIO DE «EL CAPITAL» RECONSIDERADO EL PUNTO DE VISTA NO MARXISTA

En 1867 nació la obra «El Capital», de Carlos Marx ¹⁰⁰. Por cierto, este libro hizo historia como apenas logró hacerlo cualquier otro y hasta podría admitirse que influyó mucho en el desarrollo y la transformación del mundo. Como si se tratase de una nueva biblia representando, en cualquier caso, una contraposición al materialismo histórico. «El Capital» constituye la base teórica de la existencia del comunismo y de los regímenes políticos respaldados por la Unión Soviética. Todos los países socialistas conmemoraron este aniversario con una serie de actos, incluyendo conferencias científicas y publicaciones. Tampoco el mundo no comunista se quedaría atrás, una vez para rectificar, otra vez para justificar y también para rechazar la obra de Marx.

Bien puede afirmarse que la U. R. S. S. no habría nacido sin Lenin, tampoco habría un Lenin sin Marx ¹⁰¹. Indirectamente, Marx coparticiparía en la formación de todos los sistemas políticos y económicos totalitarios. No cabe duda, el mundo sería, hoy día, distinto, si no hubiese existido el autor de «El Capital». En este sentido coinciden la mayoría de entre los soviólogos. Carlos Marx no estaba contra una sociedad determinada, contra un régimen político u otro, sino contra toda sociedad. Esta era su tragedia y ésta es la tragedia de la Humanidad.

¹⁰⁰ *Das Kapital*.

¹⁰¹ *F. A. Z.*, el 14 de septiembre de 1967, de JÜRGEN EICK.

La época de Marx era lo suficientemente madura como para no dar lugar a una antítesis frente al capitalismo del «laissez-faire», y Marx aprovecharía el momento para «idear» su obra que, admítase o no, es un simple resultado de las corrientes de entonces, una síntesis incluso, de otras tantas obras, discusiones y observaciones. Marx no ideó nada, sino que recogería, pura y simplemente, lo existente ya en teoría y en práctica.

Retrospectivamente, es imposible comprender el enorme éxito que tuvo este libro. La forma de exposición y expresión es poco común; el hombre de la calle no se enteraría de nada. Hay quien afirma que Marx era claro, sencillo y preciso en sus expresiones, mientras tanto no lo era siquiera en sus comentarios en periódicos. Prácticamente, esta es la única obra de Marx, ya que las demás fueron preparadas por su amigo Friedrich Engels. Fue, en realidad, Engels el inventor del «genial» Marx, que de genial no tiene nada.

Marx criticaba duramente los abusos del capitalismo al ejemplo de Inglaterra, a pesar de no haber respirado nunca el aire industrial, ya que conclusiones sacaba de entre los archivos del Museo Británico, a base de libros y otras fuentes oficiales. Interesa subrayar que Marx no creía en un movimiento sindical fuerte que cambiaría la situación de los trabajadores. Su teoría se inspira en el empobrecimiento universal de las masas y no en soluciones que pudieran impedirlo.

Dadas las condiciones actuales de existencia, resulta que el nivel de vida de la «clase obrera» en los países occidentales es considerablemente más alto que en aquellos en que se venera a Marx como ídolo. Consignas al ejemplo de «alcanzar al Oeste» evidencian con toda claridad las realidades. Ciertamente, si Marx pudiera hoy viajar por los países industrialmente desarrollados, probablemente inventaría una nueva teoría, esta vez respecto a cómo conseguir el empobrecimiento del mundo. Y si pudiera recorrer los países del bloque soviético, millones de sus habitantes le preguntarían sobre qué clase era su teoría.

Marx veía sólo el ocaso del capitalismo, y nada más. En cambio, no dice nada sobre la construcción del socialismo en la práctica. ¿Los medios de producción en manos del pueblo, es decir, del Estado—y luego qué—? ¿Las relaciones entre el ciudadano y el Estado, las empresas estatales, el mercado, los precios, las inversiones...? Nada; por lo visto Marx dejó todos esos problemas para sus seguidores del siglo XX en la U. R. S. S. y sus países aliados.

«El Capital» seguirá gozando de fama mundial aún algún tiempo y, por tanto, respetado *in extremis*, es decir, sin ser leído, ya que no sirve ni siquiera para eso. Aún menos para ser guía o fuente de inspiración para los diferentes sistemas económicos comunistas.

XII

EL PUNTO DE VISTA MARXISTA

El portavoz del imperialismo soviético en la Europa Central, Walter Ulbricht, presentó el 12 de septiembre de 1967 un informe en nombre del C. C. del Partido S. E. D. ante un «forum» científico internacional celebrado con motivo del centenario de la publicación de «El Capital»¹⁰². Conviene reproducir las partes más relevantes...

Marx y Engels serían los fundadores del llamado socialismo científico, desarrollado por Lenin y llevado a la victoria por el Partido bolchevique. La victoria del proletariado ruso significaría el nacimiento de la Gran Revolución Socialista de Octubre y el surgimiento del sistema socialista mundial, ambos fenómenos estrechamente relacionados con el primer centenario de la aparición del libro «El Capital», «base del socialismo científico».

Cien años de «El Capital» son cincuenta años de existencia del régimen soviético. La Revolución de Octubre de 1917, implicaría una honda transformación mundial iniciándose la época de transición del capitalismo al socialismo. Se «hicieron» realidad en una sexta parte del Globo las enseñanzas de Carlos Marx sobre la misión histórica de la clase obrera: resolver la contradicción fundamental entre el desarrollo de las fuerzas productivas y las relaciones de producción capitalistas mediante la socialización de los medios de producción, y poner fin a la explotación del hombre por el hombre. La «histórica» victoria de la clase obrera en alianza con los campesinos pobres de Rusia y bajo la dirección del Partido bolchevique dirigido por V. I. Lenin vino a ser el llamamiento a la lucha de la liberación social

¹⁰² Publicado en «Neues Deutschland», Berlín-Este, el 13 de septiembre de 1967, con el título: *La importancia de "El Capital" de Carlos Marx para la realización del sistema socialista avanzado...*

y nacional en todo el mundo. La historia ha demostrado que la victoria de la Gran Revolución Socialista de Octubre creó las condiciones para el nacimiento de la Comunidad socialista de pueblos, para los éxitos de la clase obrera en los Estados capitalistas, para la victoria del movimiento de liberación nacional en Asia, Africa y América Latina.

Las enseñanzas expuestas por Carlos Marx en «El Capital» capacitaron a la clase obrera para conducir la lucha de clases sobre bases científicas. «El Capital», junto con el «Manifiesto Comunista», fue el punto de partida teórico para la estrategia y la táctica de la clase obrera, para la destrucción del capitalismo y para la construcción del nuevo orden social socialista¹⁰³. Bajo las condiciones actuales del capitalismo monopolista de Estado, los mismos economistas burgueses se ven obligados a estudiar las leyes del capitalismo descubiertas por Marx. Niegan las conclusiones que se desprenden de las enseñanzas expuestas en «El Capital»: la necesidad de la desaparición del orden capitalista y de la construcción de una sociedad sin explotación y opresión como premisa fundamental para la seguridad social y para el incesante progreso económico.

Lo fundamental de «El Capital» consistiría en un amplio y científico análisis de todo un sistema social. Marx utilizaría con este fin al materialismo dialéctico e histórico, descubriendo las leyes económicas fundamentales y las categorías de la formación social capitalista, asimismo aquellas leyes y formas que determinan el desarrollo de todos o varios modos de producción. De las primeras forman parte la ley de la plusvalía, la ley de la acumulación de capital, la ley de las crisis y la ley de la tendencia decreciente de la cuota de beneficio. De las últimas son la ley del valor y la ley de la economía del tiempo, así como la ley general de la concordancia de las relaciones de producción con el carácter de las fuerzas productivas.

Así se sentó en «El Capital» la base teórica de la economía política marxista creándose las premisas para el desarrollo creador de la economía marxista-leninista. Por tanto, la teoría económica de Marx llegó a ser parte inseparable de la filosofía materialista de la clase obrera. La realización de la doctrina económica fundamentada en «El Capital» demostraría que la teoría se transforma en un poder material cuando toma cuerpo en las masas.

Los fundamentos teóricos de los pronósticos sociales marxistas son el materialismo dialéctico e histórico. El descubrimiento de que la naturaleza y la

¹⁰³ *Ibid.*, 5 y 6.

sociedad se desarrollan conforme a leyes objetivas, da a la clase obrera la posibilidad de obtener una visión científica de las condiciones de su lucha ofreciéndole, también, la certidumbre de su victoria. En los países en que el proletariado ha conquistado el poder político y construye ya el socialismo, surge la necesidad de efectuar pronósticos sociales científicos que tengan carácter de leyes de desarrollo del socialismo. Es un instrumento indispensable en la contienda con los países capitalistas que se desarrolla, ante todo, en los terrenos de la producción material y de la ciencia. Ya cuando el capitalismo industrial se encontraba todavía en sus comienzos y la clase obrera estaba poco organizada, Marx y Engels reconocieron en *el proletariado la fuerza revolucionaria* que acabaría con la sociedad capitalista y construiría la sociedad socialista. Con la victoria del socialismo en la Unión Soviética, los obreros y campesinos demostraron, por vez primera, la verdad de esa genial predicción científica. La validez universal de esta afirmación se probó cuando, después de la segunda guerra mundial, otros países de Europa y Asia—y con Cuba en las Américas—se separaban del sistema capitalista emprendiendo el camino del socialismo¹⁰⁴. La instauración del poder socialista en la U. R. S. S. y el nacimiento del socialismo mundial demostrarían la rectitud de la previsión leninista en cuanto a la posibilidad del triunfo del socialismo en uno o en varios países, y de la coexistencia pacífica por un período más o menos largo entre socialismo y capitalismo.

Una tan amplia transformación social como es la revolución socialista, y que conduce a nuevas y más altas formas de producción, de relaciones entre los hombres, a la expansión de la actividad creadora de las gentes, sólo es posible contando con la participación activa de las masas¹⁰⁵. No obstante, el pronóstico social marxista se hace cada vez más una ciencia exacta. La burguesía monopolista es el mayor obstáculo para la realización de tales pronósticos.

Los marxistas están preocupados por las críticas de los pensadores «burgueses»: no es de extrañar que los ideólogos burgueses sigan combatiendo al marxismo. Arguyen con que el Estado capitalista dio a la economía una nueva significación cualitativa. Afirman que su objetivo principal es garantizar el bienestar general, la justicia social y la seguridad. Los conocimientos marxistas, a lo sumo, según ellos, fueron válidos en el siglo XIX, pero ya

¹⁰⁴ Contra la voluntad de sus pueblos.

¹⁰⁵ *Ibid.*, 7 y sig.

no en la actualidad. Sin embargo, con motivo del centenario de «El Capital» no se olvidaron de Marx, por lo cual los enormes esfuerzos de los ideólogos imperialistas por demostrar la no validez en la actualidad de las conclusiones recogidas por «El Capital» confirman, sobre todo, cuánta razón tuvo Marx al escribir que, con su obra, esperaba «dar teóricamente un golpe a la burguesía, del cual no se podrá nunca reponer»¹⁰⁶. Poco a poco serían cada vez menos los críticos burgueses del marxismo... Si ahora los ideólogos del capitalismo sostienen, todavía, que el cada vez más importante papel del Estado capitalista en la economía contradice a los análisis de Marx y Engels, no hacen sino el ridículo, igual que todos los «liquidadores» de Marx, pues no comprenden, o no quieren comprender, el proceso de desarrollo orgánico del análisis marxista y sus métodos científicos.

Las contradicciones capitalistas se habrían agudizado especialmente en relación con el desarrollo impetuoso de la revolución científica y técnica, puesto que durante algún tiempo la revolución técnica ofrecía al capitalismo la posibilidad de crear nuevas ramas de producción y de renovar el aparato productivo en los sectores más esenciales. Durante ese tiempo, y debido a sus ganancias, la burguesía hizo a la clase obrera ciertas concesiones económicas. Los dirigentes socialdemócratas fantasearon sobre la economía libre de crisis, sobre el Estado del bienestar y el paso del capitalismo al socialismo sin lucha de clases¹⁰⁷. De acuerdo con Lenin, el capitalismo monopolista de Estado es la preparación material del socialismo que es, entonces, su fase anterior directa¹⁰⁸. Siguiendo la trayectoria de estas ideas podríamos afirmar que es precisamente lo que busca el comunismo cambiando, pura y simplemente, el nombre del monopolio capitalista en socialista.

El papel del Estado: Diversos factores hacen que una gran parte del proletariado difícilmente comprenda la función del Estado. Esto se debería a que el papel económico del Estado actual en los países capitalistas es, hasta cierto punto, objetivamente necesario. La necesidad relacionada con el desarrollo de las fuerzas productivas de hacer avanzar el sistema de enseñanza, la ciencia y la investigación, conducen a la extensión de estas actividades del Estado e implican que se redistribuya una parte cada vez mayor del ingreso

¹⁰⁶ MARX y ENGELS: *Obras*, vol. 31, Berlín-Este, 1965, Dietz-Verlag, 418.

¹⁰⁷ Es decir, donde hay bienestar es necesario provocar desorden para que la revolución socialista mundial tenga su razón de ser.

¹⁰⁸ LENIN: *Obras*, vol. 25, Berlín-Este, 1960, 370.

LA POLÍTICA EXTERIOR DE LA URSS

nacional. Objetivamente, la política estatal es la de los monopolios. Sin embargo, muchas veces se presenta bajo la forma de un compromiso frente a las demandas de las diferentes fuerzas políticas, incluyendo a los sindicatos. La función del régimen del capitalismo monopolista de Estado consistiría en desempeñar aparentemente el papel de mediador entre todos los intereses sociales y en divulgar toda clase de «ilusiones de asociación» respecto a la llamada sociedad pluralista, mientras en realidad se impone la dictadura de los monopolios.

La supuesta neutralidad del Estado, especialmente desde el punto de vista de clase, y la afirmación del carácter no clasista de la sociedad capitalista pueden parecer verosímiles a través de fenómenos superficiales del capitalismo actual. Resultado: la sociedad capitalista se divide en poseedores y no poseedores de los medios de producción, en explotadores y explotados.

La dialéctica de la relación entre la economía y la política, así como la reacción hacia el interior y frente al exterior del sistema del capital monopolista de Estado está también en contradicción con la llamada transformación del capitalismo y de ahí proviene la teoría de la convergencia de los dos sistemas sociales. El hecho de que el capitalismo se vea obligado a aplicar determinadas formas de planificación no prueba el acercamiento de los dos sistemas sociales, sino solamente la caducidad histórica de las relaciones de producción capitalistas.

Lo que importa es la lucha de clases a escala nacional e internacional: de la dialéctica de la misma resulta que ciertas mejoras conquistadas por el proletariado pueden actuar como pasos encaminados a limitar el poder de los monopolios, como pasos hacia la liberación de la clase obrera; sin embargo, falsificadas por la burguesía monopolista pueden convertirse en lo contrario. Por ejemplo, la finalidad de la codeterminación debería consistir en hacer retroceder a los monopolios. La codeterminación debería desembocar en el quebrantamiento del poder de los monopolios que bloquea el camino hacia la democracia verdaderamente antiimperialista.

El marxismo-leninismo no perdona nada; así—la transición del capitalismo al socialismo—se realizará, al ejemplo de la U. R. S. S., también en otros países a medida que maduren las condiciones de orden social más elevado; es una lucha y ésta se muestra en las más diversas formas, en la emulación económica y técnico-científica, en la lucha ideológica y política, a través de polémicas diplomáticas y hasta en choques bélicos como es el caso de la guerra de Vietnam.

La burguesía, el capitalismo, los monopolios, el imperialismo o el revanchismo son, para los marxistas, la misma cosa. Por eso la siguiente argumentación: la realidad de la vida en la sociedad socialista confirma la inconsistencia de los argumentos burgueses de enajenación bajo socialismo, que desgraciadamente se reflejan también en las concepciones de algunos teóricos socialistas. Mientras tanto, los imperialistas están decididos en transformar todo el sistema social mediante la «formación» de todos sus elementos, incluyendo la manipulación espiritual de los hombres.

La revolución técnica y científica exigirá nuevos instrumentos de cooperación económica entre todos los países del campo socialista, y claro está, en primer lugar con la Unión Soviética. El crecimiento de las fuerzas productivas en dichos países refuerza la tendencia hacia la internacionalización de la vida económica y, al mismo tiempo, requiere el uso y el perfeccionamiento consciente de las relaciones económicas internacionales dentro de la Comunidad de pueblos socialistas. Ya Marx consideraría como una parte muy importante del proceso de reproducción ampliada y como una fuerza productiva autónoma las relaciones económicas exteriores.

* * *

Agresión contra la República Federal de Alemania: no hay solución para ese problema mientras en Alemania Occidental dominan el capital monopolista y el militarismo. Con la adhesión al imperialismo de los Estados Unidos mediante los Tratados de París y la NATO se ha frustrado la posibilidad de solucionar el problema alemán; pues el fondo de los Tratados de París es la determinación de quedarse la RFA integrada en el sistema de pactos imperialistas de los Estados Unidos y que, por consiguiente, la reunificación del país ha de estar ligada a la condición de incorporar a toda Alemania a la NATO. La actual situación sería contraria a los intereses nacionales «del pueblo en ambos Estados alemanes». Las experiencias de las dos guerras mundiales hacen evidente que una Alemania unida sólo puede ser realidad bajo la influencia soviética.

¿Lo había previsto Carlos Marx? La explicación es la siguiente: hoy ya no se trata de comprobar si Carlos Marx tenía razón. La vida misma ha dado fe de las proféticas palabras de Lenin de que el marxismo es omnipotente porque «es cierto». La RFA es uno de los primeros objetivos del comunismo soviético, según se deduce de esta frase: la validez y la veracidad, la fuerza

y la seguridad en el triunfo del marxismo-leninismo llevan hoy a cientos de millones de trabajadores en todo el mundo a hacer realidad con la lucha de clases las leyes del desarrollo económico-social descubiertas por Carlos Marx. Dicho de otra manera, la Unión Soviética y sus «aliados» son países progresistas, el resto del mundo no cuenta sino para fomentar la lucha de clases.

XIII

BALANCE DE LOS CINCUENTA AÑOS DEL RÉGIMEN SOVIÉTICO

Con este motivo tuvieron lugar en Moscú diferentes actos conmemorativos del 3 al 7 de noviembre de 1967 en presencia de delegaciones de los Partidos comunistas de 95 países. El jefe del PCUS, Leonid Brezhnev, pronunció un discurso en el Palacio de Congresos durante la solemne sesión de su CC, cuya estructura es la siguiente: dictadura del proletariado; desarrollo del sistema mundial socialista; relaciones con China; lucha contra imperialismo y colonialismo; colaboración entre Estados socialistas; guerra de Vietnam; Oriente Medio; fuerzas armadas de la U. R. S. S. y seguridad europea¹⁰⁹. Una gran parte de la exposición concierne a la política exterior.

Las experiencias en el desarrollo del sistema mundial socialista prueban que con la victoria de las revoluciones socialistas en varios países las relaciones de nuevo tipo no surgen de por sí, ya que se producen nuevos y muy complicados problemas, a veces como consecuencia de un pasado capitalista y de las intrigas del imperialismo que pretende provocar una escisión en las filas del movimiento comunista.

Cada nación contribuye con algo a la causa común de la construcción de la nueva vida. Existen problemas graves y es preciso hablar de ellos, por ejemplo el problema de la República Popular de China. La victoria de la revolución en aquel país fue de enorme importancia, desgraciadamente el grupo de Mao se volvió en contra del socialismo causándole daños con su actitud chovinista. Este curso, basado en el intento de romper con la unidad del sistema mundial socialista contradice los intereses de la lucha revolucio-

¹⁰⁹ Brezhnev's Bilanz von 50 Jahren Sowjetmacht, en "Europa Archiv", 23/1967, D 529-D 538, o "Neues Deutschland", el 4 de noviembre de 1967.

naría de pueblos. A pesar de todo, en China sigue construyéndose el socialismo y éste vencerá.

Lucha contra el imperialismo: participan en ella activamente los trabajadores en los países capitalistas. Ha mejorado el sistema de su organización desde que existe el Estado soviético. Junto a este fenómeno existe ahora la lucha por la liberación nacional a escala mundial, inseparable de la lucha de clases. Han nacido nuevos Estados políticamente independientes, aunque con ello no han desaparecido todos los problemas herencia del pasado colonial y semicolonial. Se trata, en primer lugar, de la independencia económica. Lo decisivo es que las fuerzas progresivas en aquellos países continúan oponiéndose al imperialismo. Cabe recordar este hecho, ya que se trata de Estados nuevos que han escogido el camino no capitalista de desarrollo. El pueblo soviético está del lado del proletariado de Asia, Africa y América Latina y le desea paz, democracia, liberación nacional y socialismo.

Según Breshnev, el comunismo representa una gigantesca fuerza. Sus ideas se extienden a través de nuestro planeta y los comunistas se constituyeron en la vanguardia del progreso social. Han demostrado su capacidad de acabar con el capitalismo y de construir el socialismo—y defenderlo, si fuera necesario—. Son los más fervientes defensores de los intereses de la clase obrera en los países capitalistas. Luchan incansablemente por la liberación nacional de todos los pueblos, por la paz y la democracia.

Pronóstico para el futuro: conforme al líder soviético, existen ya condiciones favorables para un nuevo auge del movimiento internacional comunista, aunque no hay que olvidar que la tarea principal consiste en la transformación revolucionaria de toda la vida social. La transición del capitalismo al socialismo es un proceso muy complicado y por esta razón pueden producirse nuevos problemas, fracasos y derrotas en algunos de los sectores del comunismo. En último término, estas son las experiencias que obligan a replantear la actividad de los comunistas.

Es posible vencer al imperialismo mediante una nueva estrategia, que se basa en un análisis científico de la relación de fuerzas dentro de cada país y, claro está, a escala internacional. Nuestros métodos y nuestra táctica han de tener en consideración las condiciones concretas de desarrollo y de posibilidad de encontrar soluciones positivas. El mundo se encuentra en plena transformación y este hecho ha de guiar las acciones comunistas. Siempre más fuertes serán las filas de los luchadores antiimperialistas. Es imprescindible

estudiar y desarrollar creadoramente la teoría marxista-leninista con el fin de contrarrestar los efectos de la política y de la ideología del imperialismo, cuya principal función se plasma en forma de confusión, aventuras bélicas y provocaciones.

En este sentido es preciso subrayar la necesidad de concentrar nuestra ofensiva contra las posiciones ideológicas de la burguesía, especialmente al descubrir la política, la ideología y todo el sistema anticomunista. Es inevitable seguir propagando los éxitos del socialismo y luchar contra las falsificaciones, leyendas y mitos anticomunistas. De las experiencias sacadas de la lucha de clases llegan los comunistas de todos los países a la conclusión de que la premisa más importante para solucionar los graves problemas existentes consiste en el fortalecimiento de la comunidad de combate, de la unión y de la cooperación de todos los partidos hermanos del mundo. Sólo actuando como un bloque homogéneo puede el comunismo mundial alcanzar los fines perseguidos. Estos son: la construcción del socialismo y del comunismo en los Estados de la Comunidad socialista, neutralizar las acciones agresivas del imperialismo, defensa de la paz mundial y de la seguridad de los pueblos, cohesión de las masas por el camino de la democracia, del movimiento de liberación nacional y del socialismo, un nuevo planteamiento estratégico y táctico para la lucha revolucionaria contra el capitalismo. Todo esto ha de realizarse en virtud de los intereses vitales de cada partido.

Breshnev evoca también la necesidad de colaborar más estrechamente los países socialistas en el terreno económico a base de convenios bi- y multilaterales. Sobre todo se insiste en la colaboración militar dentro del Pacto de Varsovia, cuya función es, al mismo tiempo, política. Afirma Breshnev que en este sentido las relaciones son «excelentes»¹¹⁰. El Pacto de Varsovia sería de vital importancia para el campo ruso-soviético. Sirve no solamente para defender las conquistas de la Revolución de Octubre, sino también como instrumento para llevar al comunismo a otros países.

Es significativo el párrafo referente a la situación mundial: en la situación actual se agudiza la lucha del Estado soviético por los derechos democráticos de los pueblos, por la liquidación definitiva de toda clase de opresión colonial y nacional. Por iniciativa de la U. R. S. S. y con apoyo activo de otros Estados socialistas, la ONU tomó una decisión en forma de una «Decla-

¹¹⁰ Como se pudo comprobar en 1968 con la intervención militar en los países de Checoslovaquia.

ración sobre la concesión de la independencia a los países y pueblos coloniales», juntó con otra «Declaración sobre la inadmisibilidad de la intervención en los asuntos internos de los Estados, sobre la protección de su independencia y soberanía».

Uno de los principales rasgos de la política exterior soviética es la ayuda a los pueblos que se enfrentan con los colonialistas. Por cierto, el sistema colonial establecido por el imperialismo está en estado de descomposición, sólo que ahora se da un nuevo elemento en la política del Kremlin: el desarrollo de la colaboración con aquellos Estados que ya se han liberado del yugo colonial con el fin de salvaguardar su independencia y el progreso social.

Breshnev subraya el mantenimiento de buenas relaciones con los Estados «nacionales», aunque el nivel de amistad depende, en primer lugar, de la actitud de los últimos. Entonces, la U. R. S. S. les concede una generosa y fraterna ayuda económica, técnica y científica. Tampoco pierde de vista a los pueblos que todavía luchan contra el imperialismo, siendo, por tanto, ésta una de las más importantes preocupaciones de la política soviética.

En relación con el Sudeste asiático y con el Oriente Medio, la postura soviética es la que ya conocemos: acusación de agresión a los norteamericanos y a los israelíes, que actúan en colaboración con Gran Bretaña y la República Federal de Alemania. Una vez más se destaca el papel que desempeñan las fuerzas armadas de la U. R. S. S. en la conservación de la paz mundial y en la construcción y defensa del socialismo.

CONCLUSIÓN

Terminamos este capítulo dedicado al cincuentenario del régimen comunista quizá con más extensión de lo normal. Sin embargo, era preciso aportar cuánto material se refiere a dicho acontecimiento, basándonos en las más variadas fuentes y poniendo especial énfasis en las fuentes soviéticas o procedentes de otros países de su órbita.

Los dos últimos documentos ponen de relieve los graves problemas con que se enfrenta desde hace tiempo el comunismo mundial y la propia Unión Soviética. Asimismo resulta que los Partidos comunistas en los países socialistas no pueden renunciar a su función directora y dominadora de la sociedad en virtud del principio de ser la vanguardia de la Revolución mundial comu-

nista y de la lucha de clases. La dictadura del proletariado es la dictadura del Partido, cuya función se manifiesta a través del llamado centralismo democrático.

El policentrismo y la escisión general en el comunismo mundial obligó a los Soviets a revisar los mientras tanto ya anticuados principios de su política dentro y fuera de su bloque. Se intenta restaurar la unidad de todos los comunistas a base de nuevas estrategias y tácticas de lucha de clases y de infiltración.

La Unión Soviética defiende por todos los medios su posición de potencia rectora de todas las actividades comunistas en el mundo, aunque admite ciertas particularidades nacionales que han de ser tenidas en cuenta por los respectivos Partidos al implantar la dictadura en un país u otro. Es una de las pocas concesiones hechas a los partidos «hermanos».

Donde falla la persuasión, la propaganda y los contactos personales entre los dirigentes soviéticos y sus aliados, siempre se recurre a la fuerza, a la amenaza y a la acción directa. El papel político de las fuerzas armadas soviéticas ha sido comprobado en más de una ocasión en Europa, Asia, Africa y América. Se pide la disolución de todos los pactos militares, menos la del Pacto de Varsovia.

Los cincuenta años de existencia del Estado soviético demuestran que la crisis de la sociedad contemporánea es un hecho y que el hombre se verá obligado a reaccionar ante sus posibles consecuencias.

STEFAN GLEJDURA.

THE UNIVERSITY OF CHICAGO

THE UNIVERSITY OF CHICAGO
DIVISION OF THE PHYSICAL SCIENCES
DEPARTMENT OF CHEMISTRY

PH.D. THESIS
BY
[Name]
SUBMITTED TO THE FACULTY OF THE DIVISION OF THE PHYSICAL SCIENCES
IN CANDIDACY FOR THE DEGREE OF DOCTOR OF PHILOSOPHY
DEPARTMENT OF CHEMISTRY

ADVISOR: [Name]
CHICAGO, ILLINOIS
[Year]

ABSTRACT
[Abstract text]

ACKNOWLEDGMENTS
[Acknowledgments text]

CONTENTS

CHAPTER I	1
CHAPTER II	15
CHAPTER III	35
CHAPTER IV	55
CHAPTER V	75
CHAPTER VI	95
CHAPTER VII	115
CHAPTER VIII	135
CHAPTER IX	155
CHAPTER X	175
CHAPTER XI	195
CHAPTER XII	215
CHAPTER XIII	235
CHAPTER XIV	255
CHAPTER XV	275
CHAPTER XVI	295
CHAPTER XVII	315
CHAPTER XVIII	335
CHAPTER XIX	355
CHAPTER XX	375
CHAPTER XXI	395
CHAPTER XXII	415
CHAPTER XXIII	435
CHAPTER XXIV	455
CHAPTER XXV	475
CHAPTER XXVI	495
CHAPTER XXVII	515
CHAPTER XXVIII	535
CHAPTER XXIX	555
CHAPTER XXX	575
APPENDIX I	595
APPENDIX II	615
APPENDIX III	635
APPENDIX IV	655
APPENDIX V	675
APPENDIX VI	695
APPENDIX VII	715
APPENDIX VIII	735
APPENDIX IX	755
APPENDIX X	775
APPENDIX XI	795
APPENDIX XII	815
APPENDIX XIII	835
APPENDIX XIV	855
APPENDIX XV	875
APPENDIX XVI	895
APPENDIX XVII	915
APPENDIX XVIII	935
APPENDIX XIX	955
APPENDIX XX	975
APPENDIX XXI	995
APPENDIX XXII	1015
APPENDIX XXIII	1035
APPENDIX XXIV	1055
APPENDIX XXV	1075
APPENDIX XXVI	1095
APPENDIX XXVII	1115
APPENDIX XXVIII	1135
APPENDIX XXIX	1155
APPENDIX XXX	1175

NOTAS

